

Historia local y usos del pasado en la actividad turística de Chascomús, provincia de Buenos Aires, Argentina

Virginia M. Salerno*



103-124

Resumen

Desde mediados de la década iniciada en 1990, la actividad turística es una de las principales estrategias promovidas para el desarrollo local de los partidos del interior de la provincia de Buenos Aires. En este trabajo se analizan los modos en que estas actividades habilitan y condicionan representaciones sobre la historia local. Para ello se presenta el caso de las políticas oficiales promovidas en la localidad de Chascomús, provincia de Buenos Aires.

Abstract

Since 1990 tourism has been promoted by the official touristic planning, as one of the main strategies to local development in the township of Buenos Aires province, Argentina. Taking into consideration a case of study, this paper analyses how these tourism activities allow and restrict meanings, practices and uses of local history.

* UBA - CONICET. Correo electrónico: vmasalerno@gmail.com

Este trabajo fue realizado como parte de una beca de postgrado financiada por CONICET y en el marco de dos proyectos mayores dirigidos por la Dra. M. I. González (UBACyT. EXP-UBA N° 18829/2010 y PICT 2010-1517). Se agradece la colaboración y lecturas de las Dras. Alejandra Pupio y Paula Escosteguy.

Palabras clave

Historia local
Paisaje turístico
Buenos Aires

Key words

Local history
Touristic landscape
Buenos Aires

Fecha de recepción

6 de agosto de 2013

Aceptado para su publicación

28 de octubre de 2013

Introducción

El turismo conlleva el movimiento de agentes a un espacio físico y social específico mediante interacciones organizadas en términos de demandas y ofertas. Se establecen así, relaciones entre sujetos, lugares, objetos y conocimientos que comportan la elaboración de representaciones sobre los participantes, turistas y poblaciones locales. Estas representaciones son productos relacionales y negociados que satisfacen tanto los requerimientos del turista de recreación, descanso, conocimiento; como los requerimientos de las poblaciones locales de constituirse en atractivo (Augé, 1998; Bruno y Lemme, 2010). Por estos motivos, es posible asumir que en la actividad turística se construyen alteridades que visitan/son visitadas, conocen/son conocidas, observan/son observadas (Ciarlo Bonanno, 2008). En este proceso, la inclusión de referentes del pasado en los atractivos turísticos organiza narrativas históricas específicas. Al respecto, nos preguntamos ¿Qué aspectos del pasado se seleccionan? ¿Cómo se narran y materializan estos aspectos más allá de los museos locales y estructuras ampliamente visibles en el paisaje? ¿De qué modo estas selecciones se articulan con las narrativas de la historia oficial? ¿En qué medida contribuyen a generar estereotipos identificatorios en el contexto local? ¿Es posible que las narrativas turísticas habiliten procesos de apropiación y resignificación del pasado local? En este trabajo exploramos estos interrogantes a partir de un caso de la provincia de Buenos Aires donde los recursos históricos/patrimoniales se utilizan como valor agregado que conforma un atractivo extra en las ofertas turísticas de la localidad.

Específicamente, se analizan las propuestas para el desarrollo promovidas por el municipio de Chascomús en dos oportunidades: a mediados de la década de los '90 (Tauber, 1993; 1994) y a mediados de la década iniciada en el año 2000 (Plan estratégico de Chascomús -en adelante PECH-, 2005; 2007). Estas propuestas se formularon por iniciativas oficiales que buscaron generar alternativas a la crisis ocasionada durante las reformas neoliberales (Ratier, 2004). En ese momento, turismo y desarrollo se posicionaron como dos caras de la misma moneda. El futuro de la economía se centró en el potencial del turismo, entendido como un catalizador que promueve el mejoramiento del nivel de vida de las personas. En ambas ocasiones, para la difusión e impulso de las propuestas el municipio publicó dos libros: uno descriptivo que caracteriza el presente de la localidad (Tauber, 1993; PECH, 2005) y otro reflexivo que propone pautas y acciones para el futuro (Tauber, 1994; PECH, 2007). En la actualidad, estos informes son parte de las referencias utilizadas en las bibliotecas locales para abordar diversos aspectos (historia, cultura, situación actual) de la localidad¹. Su contenido se percibe como información descriptiva y objetiva, en tanto son productos del trabajo conjunto de especialistas universitarios (arquitectos, sociólogos, economistas, trabajadores

¹ Documentación administrativa relevada en bibliotecas populares y municipales de Chascomús. Registros de asistencia y consultas; Registro de materiales disponibles.

sociales) en el marco de instituciones municipales y provinciales (Salerno, 2011-2012). Además, en el caso de los libros que presentan el PECH, también se incluye el aporte de agentes locales coordinado mediante foros y talleres. De esta manera, los datos compilados trascendieron el tiempo de los gobiernos municipales que los gestaron y funcionaron como marcos interpretativos para pensar la situación de la localidad. Estas características llaman la atención sobre la importancia de considerar el efecto de estos documentos en la legitimación de representaciones sobre la historia y paisaje local.

El análisis de estos documentos se complementó con el relevamiento de los lugares que organizan los circuitos turísticos chascomunenses mediante las presentaciones oficiales (guías, mapas y folletos turísticos, información administrativa sobre los servicios de visitas guiadas ofrecidas por el municipio y publicaciones con proyecciones sobre el turismo local), páginas de Internet y publicaciones periodísticas². En conjunto, los documentos destinados a la promoción turística elaboran representaciones del paisaje que destacan ciertos puntos en pos de resignificar y/o ampliar la calidad de observación y experimentación de los mismos. Se organizan recorridos en base a una selección y superposición de espacios y tiempos que el turista tiene la posibilidad de recorrer combinando los elementos de acuerdo con su preferencia. De este modo, los circuitos que se presentan describen elementos y lugares puntuales organizados en una red de sentidos que conforman la totalidad del paisaje local.

Este estudio se enmarca dentro de los abordajes que analizan la objetivación de conocimientos y referentes del pasado en términos patrimoniales, constituyéndose a la vez en objetos de tratamiento jurídico y político y en mercancías/insumo para propuestas recreativas/educativas y para el turismo cultural (Ballart, 1997). En tanto construcción el patrimonio es objeto y producto a la vez, de las interacciones entre los distintos grupos de poder dentro de la sociedad, conformando parte del “capital cultural” que se “acumula, se renueva, produce rendimientos y es apropiado en forma desigual por diversos sectores [sociales]” (García Canclini, 1989: 182). Dentro de este marco, las referencias a un pasado compartido representan un pilar fundamental como sustento ideológico de la memoria, conformando vínculos electivos con ciertas huellas del pasado que promueven sentidos de pertenencia y procesos identificatorios. El pasado como

² Documentos relevados en Archivo Instituto Historiográfico “Teófilo V. Bordeu” de Chascomús. Sección “Carpetas temáticas” (Periodismo - Historia local - Escuelas - Monumentos y Plazas - Turismo - Bibliotecas); Archivo administrativo de la Secretaría de Turismo, Municipalidad de Chascomús; BIM (Banco de Información Municipal), 2003, Boletines Informativos, Secretaría de Planificación y Desarrollo, Municipalidad de Chascomús. Páginas de información turística: www.chascomus.gov.ar/turismo; www.chascomus.com.ar; www.chascomusturismo.com.ar; chascomusliterario.blogspot.com; www.aquichascomus.com. ar; www.chascomus.net; www.acechascomus.com.ar.

parte del patrimonio es un producto de, para y por el presente, un objeto de manipulación con distintas estrategias tanto individuales como sociales (Ballart, 1997; Prats, 1997).

Se entiende que la actividad turística es producto del accionar de distintos agentes que forman parte de tramas sociales, políticas e institucionales públicas y privadas. A pesar de ello, en este trabajo se prioriza el análisis de las propuestas generadas desde los espacios oficiales-municipal porque en ellos se formulan, planifican y elaboran las estructuras básicas para el desarrollo de la actividad turística. Entre ellas se destacan las normas de calidad en instalaciones y servicios turísticos; la calificación y ordenación de los recursos locales; la reglamentación de protección ambiental; la promoción de productos, los estímulos a la inversión; el fomento de la educación y formación en turismo; la presencia/ausencia de un plan estratégico turístico (Benseny, 2005). Además, se ha observado que los usos turísticos del pasado como parte del patrimonio local, suelen estar asociados con la iniciativa pública, puesto que el pasado es un recurso

que puede promocionarse abiertamente desde la administración y, por otra parte, que puede ser asociado a la oferta de cualquier empresa privada –por ejemplo, hotelera- del sector. Asimismo, el patrimonio confiere al destino turístico un aire de distinción y respetabilidad y no está sujeto además, al menos a priori, a la severa estacionalidad de otros recursos turísticos (Prats, 1997:43).

Turismo en Chascomús

La localidad de Chascomús es reconocida como un destino turístico de fin de semana cuyo principal flujo de visitantes proviene de la Capital Federal de la República Argentina y alrededores. En este posicionamiento se ha destacado su ubicación estratégica por su proximidad (120 km) y accesibilidad (mediante tren y la autovía nacional 2) a/de la Capital Federal. Su principal atractivo es la laguna homónima ubicada al oeste de la ciudad. Para el desarrollo del turismo, la localidad cuenta con una amplia oferta de alojamientos (hoteles, cabañas y campings) localizados alrededor de la laguna; junto con servicios gastronómicos y recreativos diurnos (Mantero *et al.*, 2010). Actualmente, Chascomús tiene en total 42.277 habitantes y un sostenido aumento de su población urbana en relación con años anteriores (INDEC, 2010). Entre las explicaciones para este crecimiento poblacional se han señalado las migraciones internas de las últimas décadas, desde el conurbano bonaerense a sectores periféricos en busca de un hábitat más “seguro” (Tauber, 2002; PECH, 2005). En las transformaciones recientes de esta localidad, la década iniciada en 1990 es de particular importancia no solo por este aumento poblacional sino también porque las reformas neoliberales promovidas

por el Estado argentino tuvieron un efecto nocivo en las economías y estructuras sociales de las localidades bonaerenses y Chascomús no fue la excepción (Ratier, 2004). Desde entonces, estos espacios se convirtieron en objeto de investigación social y promoción de políticas de desarrollo local, en las que, la actividad turística adquirió un papel protagónico (Ratier, 2004; Benseny, 2005; Villar, 2007).

En perspectiva histórica, el desarrollo del turismo en Chascomús se impulsó durante la primera mitad del siglo XX. Momento en que una serie de emprendimientos contribuyeron a la transformación de la pampa bonaerense posibilitando la inclusión de actividades de ocio, recreación y turismo. Se inició así un ciclo de fundaciones costeras, trazas camineras, parques y balnearios (Ospital, 2005; Bruno y Lemme, 2010). Durante la presidencia de Agustín. P. Justo iniciada en 1932 fue crucial la creación de la Dirección Nacional de Vialidad dedicada a la construcción de caminos, entre ellos se destaca el trazado de la ruta pavimentada que une la ciudad de Buenos Aires con la ciudad de Mar del Plata (actual autovía 2). Esta obra no solo revolucionó el transporte de pasajeros y mercaderías en la provincia de Buenos Aires, sino que contribuyó a la configuración del paisaje bonaerense a través de una creciente diferenciación entre el litoral Atlántico y los pueblos del interior (Ballent y Gorelik, 2001). Para Chascomús, el proyecto de esta ruta alimentó las expectativas construidas en torno al potencial turístico de la misma y se convirtió en el puntapié para la organización de una Sociedad de Fomento y Turismo en el año 1934 con la participación de profesionales, comerciantes, deportistas y representantes de instituciones y empresas locales (Lahourcade, 2005). Esta asociación encaró diversas obras de infraestructura que hicieron del paisaje ribereño un centro de veraneo turístico: con la confluencia de diversos intereses provinciales y municipales se construyó un refugio en la costanera y un Balneario "Popular". Para el año 1936 se inauguraron obras de defensa de las barrancas y un sistema de iluminación en la costanera; y la laguna fue liberada de juncos y camalotes para comodidad de los bañistas. Además esta asociación gestionó en el Ferrocarril Sud descuentos y servicios cuyos horarios se ajustaran a las necesidades de los turistas. Al mismo tiempo se comenzaron a realizar materiales de promoción, fiestas y eventos de apertura de temporada (Lahourcade, 2005). Cuando en 1938 se inauguró el tramo Avellaneda-Dolores de la ruta 2, Chascomús ya se había posicionado como destino turístico.

Desde el punto de vista de la diversidad de asociaciones e instituciones que se involucraron en la actividad turística de la localidad, la década de 1940 inauguró una nueva etapa. Las gestiones de la Sociedad de Fomento y Turismo se entrelazaron con recientes instituciones tales como: Comisión de Bellas Artes e Historia Regional y el Museo Pampeano y Parque Libres del Sur, el Teatro Brazzola y la Biblioteca Popular Sarmiento (Lahourcade, 2005; Salerno y Vigna, 2012; Blasco, 2013). Estos ámbitos contribuyeron a hacer de la localidad no solo un destino acogedor en sus ofertas turísticas vinculadas con el recreo y el deporte en la laguna, sino también en sus propuestas culturales. En ese marco, las representaciones sobre

la historia local se articularon con una imagen naturalizada del paisaje. En ellas se destacó la belleza de los recursos naturales y la pertenencia al territorio del interior, en torno al área metropolitana y en la vía de acceso al litoral atlántico (Salerno, 2011-2012). Tranquilidad y naturaleza fueron atributos primordiales para promover el traslado del flujo turístico en busca de actividades deportivas y recreativas asociadas a la laguna. Tal como señala Lopo (2005), estas representaciones del paisaje pampeano remiten a un proyecto político, elaborado por la elite dirigente argentina que contribuyeron a eliminar del territorio regional la memoria de poblaciones indígenas. Las mismas retomaron las narrativas de la historia local oficial, que vinculan el origen de la localidad con la fundación de un fuerte de frontera en el año 1779, en el marco de la expansión del dominio territorial de la Corona Española (Banzato y Quinteros, 1992). Se destaca que estas representaciones invisibilizan los poblamientos previos y las complejas relaciones interétnicas generadas a partir de la reorganización del espacio como un área de frontera (Frère, 2000).

Con el paso del tiempo, los contenidos históricos y culturales asociados con los atractivos turísticos locales se redefinieron. En este trabajo nos centramos en las elaboraciones promovidas por los ámbitos oficiales a partir de los estudios de base de fines de siglo XX y principios de XXI. La presentación que sigue se organiza en las dos etapas en que se realizaron dichos informes. En la primera etapa, el gobierno municipal estuvo a cargo de tres intendentes con diferentes posturas partidarias: dos representantes del partido de la Unión Cívica Radical (1991-1995 y 1999-2003) y un candidato del partido Justicialista (1995 -1999). A pesar de estos cambios de gobiernos, se observa continuidad en cuanto al modo de organizar y definir las representaciones turísticas de la localidad. En la segunda etapa se caracteriza por dos gobiernos sucesivos a cargo de la Intendente Liliana Denot, candidata de la Unión Cívica Radical (2003-2007 y 2007-2011).

Chascomús, “Un paraíso cercano”

Las “Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo” publicadas en 1993 por el arquitecto F. Tauber describen la situación de Chascomús a inicios de 1990 en base a dos distinciones: lo “económico” y lo “urbano y social”. Bajo el primer término se presentaron los distintos sectores productivos (industrial, agropecuario, servicios). Mientras que lo “urbano y social”, concentró información estadística referida a la estructura poblacional y distribución de viviendas, instituciones educativas, infraestructura, etcétera. A partir de ello, se pronosticaron transformaciones como consecuencia del crecimiento constante de la población urbana. En las conclusiones del eje económico se destacó el potencial del turismo y se llamó a generar una oferta para los sectores de los centros urbanos próximos (principalmente la Capital Federal), bajo el lema de que la visita a Chascomús, sería una oportunidad para superar las constricciones de la vida en la ciudad:

Referido a la oferta para el turismo receptivo, es evidente que el gran atractivo de Chascomús es la laguna, su contexto y su significado. Recordemos que el perfil actual e histórico del turista que elige a Chascomús es del tipo psico-céntrico, es decir el que valora y busca la tranquilidad, en un clima familiar, previsible y controlable, imperturbable, sedentario y de descanso (Tauber, 1994: 103).

Durante este período los cambios de gobiernos del municipio implicaron modificaciones en la estructura administrativa organizativa. Durante la gestión 1991-1995 la actividad turística fue programada desde la "Subsecretaría de Promoción Turística, Cultural y Recreativa". Luego, con el gobierno del partido Justicialista (1995-1999), la Subsecretaría adquirió el estatus de Dirección Municipal de Turismo y en la gestión de 1999 se convirtió en Secretaría de Turismo. Estas nominaciones dan cuenta del lugar central del turismo para las autoridades municipales respectivas. Con el paso del tiempo, esta actividad fue adquiriendo mayor jerarquía dentro la organización municipal, al punto de dejar de ser una actividad subsidiaria integrada a otras áreas de gestión.

Los logotipos de cada gestión fueron acompañados de los siguientes mensajes: "Chascomús esta cerca, ¡acérquese!" (Gestión 1991-1995); "Chascomús un paraíso cercano" (Gestión 1995-1999) y "Chascomús, un lugar especial pintado de verdes azules y amarillos" (Gestión 1999-2003). En los diseños se enfatiza la proximidad (en términos de distancia y accesibilidad) y las bellezas naturales sintetizadas en el paisaje lagunar. Solo el logo de la gestión 1995-1999 incluye en la representación una imagen diferente al incluir la cúpula de la catedral. El logo difundido durante la gestión 1999-2003 se organiza con una serie de folletos que presentan propuestas de actividades deportivas y recreativas en torno a la laguna dando sentido a los colores identificadorios: verde/arbolado, amarillo/sol y azul/laguna. La información que se despliega en los folletos de este período permite construir una red de sentidos en torno a los logos. Cabe destacar que en las tres gestiones municipales de este período aparece el siguiente texto:

A solo 120 km de Buenos Aires, aparece Chascomús, con todo el verde, el sol y el aire libre. La oportunidad para reencontrarse con la naturaleza. Un lugar tranquilo y vivo al mismo tiempo. Aquí esta la casa antigua, la calle angosta, la esquina sin ochava, una capilla extraña, un Museo Pampeano. Y por las noches una ciudad Joven, con pubs, confiterías y boliches (Folletos turísticos de las gestiones 1991-1995 y 1999-2003).

Además, durante 1995-1999, el municipio difundió folletos que priorizaron el lenguaje visual, retomando los mismos íconos que aparecen en las propuestas escritas: el paisaje lagunar, la actividad recreativa y deportiva en la laguna, el museo pampeano, la capilla de los negros y la doma (ícono del gaucho y tradición local).

De la misma manera, los mapas turísticos de esta década se organizan dando un lugar central a la laguna, el casco urbano y el centro cívico (ver figuras 1, 2 y 3). La mayor parte de los lugares señalados como de interés son estructuras que se distribuyen en la avenida costanera España: Balnearios, Campings, El Parque Libres del Sur y el Museo Pampeano, la Estación Hidrobiológica, el Edificio de Club de Regatas, el Edificio del Turista, el Casco Histórico de la Estancia la Alameda (fundada en el siglo XIX), el Instituto Tecnológico Chascomús (INTECH) dependiente del CONICET, el Castillo de la Amistad (construido por un grupo de vecinos en 1948 con el fin de festejar el día del amigo) y una réplica del Fuerte San Juan Bautista construida para el bicentenario de la localidad en el año 1979.

Fuera del circuito lagunar, los recorridos proponen al turista conocer la historia y cultura local representada en los edificios del casco urbano/centro cívico en los siguientes términos:

Para los amantes de la historia es un lugar ideal. Ya que por haber sido un pueblo de fronteras, y contar con más de 200 años, Chascomús es una de las ciudades con más riqueza histórica y cultural de la provincia. Dentro del Casco Antiguo de la Ciudad puede visitarse: Plaza Independencia, antiguamente llamada Plaza Mayor (...), Palacio Municipal (...), Teatro Brazzola (...), Club de Pelotas (...) Casa de Casco – primera casa de dos pisos de Chascomús, construida a fines del siglo XIX para proteger a sus habitantes del ataque de malones indígenas- (...) Iglesia Catedral de Nuestra Señora de la Merced (Folleto turístico, Gestión 1995-1999).

Solo algunos de los lugares señalados en las referencias son enfatizados mediante fotos y descripciones, en todos los casos estos lugares condensan eventos del pasado local. Fuera del circuito lagunar se destacan la Catedral, la Casa de Casco y el Museo Pampeano; mientras que dentro del circuito lagunar se encuentran el Castillo de la Amistad, la réplica del Fuerte San Juan Bautista y la Estancia la Alameda. La Capilla de los Negros aparece integrada a uno u otro circuito de forma indistinta, en tanto se ubica al margen del casco urbano y centro cívico, y a una cuadra de la avenida costanera. Esta capilla se describe acentuando lo exótico y el misterio como parte de la historia local:

En la zona ribereña también encontramos importantes legados históricos: La Capilla de los Negros, humilde y venerado templo que fue lugar de oración de la comunidad negra de Chascomús, es uno de los lugares más visitados por quienes llegan a esta ciudad. Sus humildes paredes de adobe, que datan de principios del siglo pasado, albergan encanto y misterio (Folleto turístico, Gestión 1995-1999).



Figura 2: Mapa turístico distribuido durante la gestión municipales de 1995-1999.



Figura 3: Mapa turístico distribuido durante la gestión municipales de 1999-2003.

En cuanto a la réplica de El Fuerte San Juan Bautista, puede decirse que los folletos reproducen la asociación de este espacio con el origen de la ciudad y de la historia local: “A orillas de la laguna, sobre la calle González Chávez, se levanta una réplica del Fuerte de San Juan Bautista, que dio origen a la ciudad” (Guía del Turista, 1992); “La reconstrucción del fuerte a partir del que nació Chascomús, se realizó en 1979, para el bicentenario de la fundación de nuestra ciudad” (Folleto turístico, Gestión 1995-1999).

En estas presentaciones la cercanía de Chascomús se construyó como un atributo de valor positivo en ligazón con la representación del paisaje lagunar. Esta oferta turística basada casi exclusivamente en la naturaleza como atractivo conlleva una transformación del paisaje local que amplía los sentidos en torno al balneario y a la posibilidad de reposo y recreación. De manera tal que se incluye la noción de paraíso, un lugar a donde fugarse de lo cotidiano y de la rutina laboral. Un lugar en el que la propuesta de relajación y sosiego ante un paisaje natural, se presenta con una serie de actividades, cosas para descubrir y conocer vinculadas con la historia y la tradición. La publicidad se organiza en torno a la “magia” de descubrir un lugar “tan diferente” y “tan cerca”, funcionando como estimulante para la imaginación del turista (Augé, 1998).

En este proceso, los referentes materiales a visitar condensan representaciones del pasado que se hacen presentes y visibles en la experiencia del turista. Continuando con las representaciones oficiales previas, el relato sobre la historia local, se inicia con el conflicto entre poblaciones hispanas y prehispánicas representado en las propuestas expositivas del museo, el Fuerte de Frontera y la Casa de Casco. En estas construcciones, la memoria de poblaciones prehispánicas (indígenas) conforman los ingredientes primitivos que fue necesario desplazar para dar inicio a la trayectoria de la historia propia (hispana). Estos estereotipos pueden asociarse con las experiencias y los modos en que se organizó el saber en torno a los pueblos originarios de la zona (Mandrini, 2007). En ellas, la violencia se asume como un acto injustificado que localiza a los “indios” del lado de la barbarie y legitima la necesidad del proceso de apropiación de la tierra desplegado durante el siglo XIX (Dussel, 1994). Un caso diferente es el de la memoria de la comunidad afrodescendiente materializada en una capilla “extraña” e integrada en historias que se encuentran al margen de lo chascomunense y por ello, permiten afirmar lo exótico y el misterio.

En estas representaciones, el pasado se hace presente como modelo excluyente afirmando una trayectoria lineal: aquella que dio origen a la ciudad y cuyo motor está dado por el progreso documentado en los edificios del centro cívico y las salas del museo, y la lucha contra contenidos primitivos (remitida en las historias vinculadas a la casa de Casco y El Fuerte de Frontera). En esta trayectoria lo chascomunense se organiza en una serie de oposiciones que remiten a la distinción entre modernidad/urbano y tradición/campo: vida acelerada/vida tranquila; registro auditivo y visual asociado con lo urbano (ruidos de autos, bullicio, paisaje de edificios y cemento)/ registro auditivo y visual vinculado con el paisaje lagunar (silencio y ruidos naturales).

Chascomús “Tres siglos para descubrir”

En el año 2003 asumió la Dirección Municipal la Lic. en Trabajo Social Liliana Denot, representando a la Unión Cívica Radical. Su propuesta de gobierno fue reelegida para el período 2007-2011. En sus gestiones se realizó el Plan Estratégico de Chascomús (PECH 2005, 2007) reorientando las planificaciones previas. El turismo continuó siendo una de las principales actividades promovidas por el municipio para el desarrollo local y su gestión se reorganizó en la Secretaría de Turismo y Producción. En este caso, la actividad turística se vinculó no solo con el desarrollo económico sino también con el “desarrollo social” de la localidad por lo que se buscó ampliar y diversificar su propuesta. Lo “social”, fue entendido como “todo aquello referido al bienestar de la comunidad en general: la infraestructura, la salud, la educación, la cultura y la vivienda” (PECH 2005: 51), incluyendo dos aspectos que son de interés para este trabajo: la cultura e

identidad local (expresada en términos de recitales, conciertos, festivales, presencia de artesanos, teatros, pintores, jornadas de historia local, picnic de lecturas) y el patrimonio. Cultura e identidad se identificaron como problema en los talleres participativos con agentes locales:

La falta de una identidad chascomunense, que se percibe como difusa. Ante el desconocimiento de la historia y el patrimonio local, se produce la pérdida del sentido de pertenencia, y la desvalorización de las fuentes que nos hablan de nuestras raíces, con escasa valoración de una identidad cultural que contemple todas las manifestaciones, no solo las características del regionalismo, y que pueda aprovechar el sistema educativo como medio difusor de la cultura local (PECH 2005: 40).

Por su parte, el patrimonio se definió por los autores del documento como un valor natural, histórico y cultural:

cuyo reconocimiento se ha reflejado en parte en una larga tradición provincial en el ámbito de la recreación y el turismo (...) En el tema del patrimonio, la conservación es el objetivo de más alto nivel al que debe tenderse, ya que más allá de su importancia básica relativa a la identidad y a la cultura, se trata de valiosos recursos capaces de promover actividades asociativas, y proveer crecimiento y dinamismo a las economías regionales (PECH 2005: 58-59).

En este marco de legitimación patrimonial se incorpora al informe la importancia del relato sobre la historia local por su potencial valor económico para la actividad turística. Se propuso recuperar todo relato del pasado local que pueda ser convertido en atractivo turístico como parte de las riquezas patrimoniales de la localidad. Además, el municipio coordinó trabajos con diferentes áreas de la gestión, vinculando Turismo y Cultura, para promocionar actividades recreativas y generar propuestas dinámicas. De este modo, el proyecto turístico amplió sus ofertas con contenidos culturales e históricos conformando una agenda anual de actividades. Se reorganizó el paisaje incluyendo lugares de encuentro para festivales y estructuras fijas para la instalación de ferias durante los fines de semana. Entre los productos que se ofrecen en las ferias se destacan aquellos que recogen expresiones de la vida en el campo cuyo icono condensa la industria del cuero y alimentos regionales. De la misma manera, para el día de la tradición se organizan jineteadas, domas y desfiles en el Fortín local. También se integran iniciativas privadas que comercializan objetos artesanales retomando diseños indígenas del norte y sur del país. En los últimos años, se organizaron eventos recreativos y/o deportivos en conjunto con asociaciones de inmigrantes de la localidad (puede

mencionarse al Centro Vasco de Chascomús, la comunidad Argentino-Árabe, la Sociedad Española, la Sociedad Italiana, la Sociedad Francesa y la comunidad Laosiana) y desde el año 2010 se realiza Fiesta del Inmigrante. En palabras de una de las organizadoras, esta fiesta se propuso como un espacio recreativo al que los turistas pueden acceder y, principalmente porque permite:

aunar a las colectividades de Chascomús y honrar a nuestros antepasados, en algunos casos padres, abuelos o bisabuelos que formaron este Chascomús, que vinieron con ganas de trabajar, que llegaron por diferentes motivos. Algunos nunca más volvieron a su tierra y aquí tuvieron sus retoños, que somos nosotros, quienes los vamos a honrar.

Con igual perspectiva se ofrecen los servicios de la ciudad como sede de delegaciones provinciales que administran justicia, salud y educación (Universidad Nacional de La Plata, Piscicultura del Ministerio de Asuntos Agrarios, INTECH, Universidad de San Martín), y como espacio en el que, usualmente, se organizan eventos académicos sobre temas específicos.

El municipio definió su imagen turística basada en la combinación de seis elementos: Naturaleza-Campo, Aventura-Deportes y Laguna-Historia, siendo la laguna el principal atractivo. A lo largo del período, dos lemas acompañaron la propuesta: “Chascomús, un ritmo diferente” (2003-2007) y “Chascomús, Tres siglos por descubrir” (2007-2011), con el siguiente texto:

A tan solo 120 km de la ciudad de Buenos Aires y erigida sobre la margen este de la mayor de las siete lagunas Encadenadas, se encuentra Chascomús. Fundada en el año 1779 esta ciudad vive en sus calles la historia, cultura y tradición, donde aún se puede percibir el ritmo y estilo de vida de una sociedad representativa de siglos pasados.

Todo esto podrá evidenciarlo a través de un recorrido por el Casco Histórico con su Plaza Independencia, el Palacio Municipal, la Casa de Casco, la Iglesia Catedral, sus casas con singulares fachadas, las calles de empedrado, las esquinas sin ochava, el Museo Pampeano, el Fuerte San Juan Bautista y un Monumento Histórico Nacional como es la Capilla de los Negros.

Además de la laguna de Chascomús junto a sus encadenadas, ubicadas todas dentro del partido de Chascomús, conforman un sistema lacustre considerado único en el mundo. En ella podrá deleitarse realizando un paseo (...) Por todo esto y mucho más cambie su

rutina y venga a Chascomús para encontrarse con la tranquilidad y el descanso que se merece (Folletos turísticos, Gestión 2003-2007 y 2007-2011).

Aunque la construcción de lo chascomunense como producto turístico se organizó en torno al paisaje lagunar, al descanso y a la recreación, se cambió la perspectiva hacia un todo mayor: el sistema de lagunas encadenadas. Además, la oferta se amplió con la definición del pasado como una cualidad a descubrir, constituyéndose en uno de los atributos de lo local. En los mapas turísticos que se difundieron durante esta década, el paisaje se organiza a partir de diversos ordenadores que dan mayor visibilidad a los recorridos urbanos (Figura 4).

La selección de lugares a ser visitados ofrece recorridos que pueden seguirse de forma autónoma o participando de visitas guiadas municipales. Estos recorridos prevén diferente duración y en todos los casos organizan circuitos que parten de la Plaza Independencia y sus atractivos cercanos (Municipalidad, Teatro Brazzola, Catedral, Club de Pelota, Casa de Casco). Se incluyen el paseo al Museo Pampeano y diversos hitos costeros de la Laguna (Parque Libres del Sur, Capilla de los Negros, Mausoleo Libres del Sur y Fuerte San Juan Bautista). Cabe destacar que las visitas guiadas no solo se ofrecen a turistas sino que forman parte de servicios educativos que la Secretaría de Turismo organiza como parte de un plan de:

Concientización [que] intenta crear y fomentar en los niños en etapa preescolar y escolar, los valores de aprecio, cuidado y respeto por la historia autóctona y por los sitios y monumentos históricos de nuestra ciudad (Programa de visitas guiadas).

En comparación con la década anterior, esta selección amplía la oferta. Se señalan para su contemplación edificaciones de mediados/fines del siglo XIX y de la primera mitad del siglo XX. De esta forma, el conjunto queda integrado con tres templos religiosos (dos cristianos y la ya mencionada Capilla de los Negros), dos escuelas, tres clubes sociales, dos edificios de sociedades de inmigrantes (italiana y francesa), el reloj de los italianos, el banco Nación, la estación ferroviaria y edificios de la administración pública (municipio, casa de cultura, museo, teatro). También se incluyó el Cementerio San Andrés, conocido como Cementerio de los Ingleses:

Muestra fiel del paso de la sangre británica por estas tierras, llenas de promesas y de prosperidad. Aun se pueden ver las antiguas lapidas del siglo XIX con sus epitafios en inglés y la pintoresca capilla. A 5 kilómetros de la ciudad por Av. Campaña del Desierto (Folleto turístico, Gestión 2007-2011).

Para finalizar, puede decirse que durante este periodo se observa la organización de diversos recorridos turísticos que incorporan explícitas referencias al pasado local. En tanto se buscó dirigir la imaginación del turista hacia la aventura de descubrir tres siglos de historia que definirían a los chascomunense como “mucho más que una laguna”. Esta oferta se sustentó tanto en los lugares seleccionados para los recorridos turísticos como en el impulso y promoción de eventos culturales, recreativos, deportivos. En contraste con la década anterior, la incorporación del pasado en la actividad turística se organizó en un modelo incluyente, ampliando la selección de referentes que condensan relatos sobre la historia local y posibilitan construir una singularidad territorial basada en la diversidad de trayectorias poblacionales. En el proceso de selección, se observa la importancia de que existiera un anclaje/referente material en el paisaje, para la selección de representaciones de experiencias, legados e identidades susceptibles de ser esencializadas y mercantilizadas en la actividad turística. Entre las trayectorias históricas locales que se retomaron, tuvieron un lugar principal las referidas a inmigrantes europeos y al desarrollo de instituciones sociales, educativas, comerciales y administrativas vinculadas con la vida urbana durante el siglo XX.

Comentarios finales

En conjunto, las propuestas turísticas presentadas en este trabajo, conforman una manera en que lo chascomunense se relata y se hace visible. En principio, los documentos analizados dan cuenta de dos formas de entender el desarrollo turístico. Mientras que las primeras propuestas enfatizaron una visión económica del mismo, las planificaciones elaboradas en 2005/2007 ofrecieron una perspectiva más compleja de la actividad turística que contempló junto con lo económico, aspectos culturales, sociales y políticos. Estas diferencias son coherentes con los cambios en las tendencias de los estudios de desarrollo implementados en Argentina (Villar, 2007). En estos abordajes, el concepto de desarrollo fue variando desde nociones que lo entienden como algo adquirido por un territorio (mediante la provisión de capital físico, conocimiento y recursos) a una concepción del desarrollo como algo generado a partir de las capacidades de los agentes locales. En ese tipo de enfoques el desarrollo local se asume como parte de una serie de articulaciones que permitirían desplegar nuevas capacidades cognoscitivas: inversión de recursos humanos y materiales; creación de programas y establecimiento de redes institucionales (Villar, 2007). Es por ello que se asume un lugar protagónico de la gestión local frente al ámbito provincial y nacional, aunque en la práctica esto no conllevó una redistribución de los ingresos (Benseny, 2005).

En este marco, observamos que la selección y representación de calles, monumentos, plazas y lugares señalados como interés turístico se ordenan

jerárquicamente en un esquema que incluye instituciones, personajes y temporalidades. En todos los casos la laguna aparece como referente central a partir del cual se organiza el espacio urbano. En los mapas, el trazado del ferrocarril divide la ciudad. Al sur de esta línea se sitúa el casco urbano y centro cívico, núcleo desde el que se organizan los principales recorridos visibles. Junto con las edificaciones y puntos de interés señalados, se destacan las principales plazas y plazoletas cuyos nombres identifican a los héroes del bastión nacional (Plaza Independencia, con estatua ecuestre del General San Martín e imagen de la virgen de Luján; Plaza Sarmiento; Plaza Libertad) y a personajes importantes de la historia local (Plazoleta Pedro Escribano, Reloj de los Italianos, Mausoleo de Los Libres del Sur; Plazoleta Newton, ciudadano de origen inglés que trajo el alambrado).

Esta forma se presenta estable y tangible, desplegada en los planos turísticos, materializada en las edificaciones y actividades promocionadas desde los ámbitos oficiales. Sin embargo, lejos de esta proyección, el análisis realizado manifiesta el carácter dinámico de estas representaciones. El paisaje como una forma vivida, se organiza en múltiples formas que se elaboran sobre la ciudad, y que remiten a los vínculos entre sus habitantes, el paisaje y los visitantes/turistas. En tanto proceso de selección entre lo mostrable y lo no mostrable, estas representaciones son un producto relacional que se organiza en función de la demanda del turista que habita los grandes centros urbanos próximos y llega a Chascomús en busca de tranquilidad. De esta forma, los registros turísticos otorgan una dimensión material y presente a ciertas representaciones sobre la historia, a la vez que hacen visibles una parte de sus transformaciones. La réplica del fuerte, la organización colonial, administrativa y espiritual, en torno a la plaza y la presencia de afrodescendientes, son los eventos del pasado que adquieren significatividad en el presente. Éstos referentes remiten a un momento fundacional vinculado al avance de poblaciones de origen hispano (Blasco, 2013). Otros pasados posibles, registrados en objetos y conocimientos culturales y en las ampliaciones y reestructuraciones de las áreas urbanas, no aparecen en las representaciones turísticas. Este es el caso de las trayectorias poblacionales prehispanicas, la construcción de los barrios durante el siglo XX, el trazado urbano al norte de las vías y las urbanizaciones de las últimas décadas en espacios cerrados en torno al paisaje lagunar. Estas marcas del paisaje dan cuenta del crecimiento poblacional y de una creciente desigualdad social que contrasta con la imagen de pueblo colonial que se organiza en las representaciones turísticas.

Fuentes

Guía "Chascomús está cerca, ¡acérquese!", Gestión municipal 1991-1995.

Guía "Chascomús un paraíso cercano", Gestión municipal 1995-1999.

Guía "Chascomús, un lugar especial pintado de verdes azules y amarillos", Gestión municipal 1999-2003.

Guía "Chascomús, un ritmo diferente", Gestión municipal 2003-2007.

Guía "Chascomús, Tres siglos por descubrir", Gestión municipal 2007-2011.

"Guía del turista", Diario *El Fuerte*, 1 de febrero de 1992.

Folleto turístico distribuido durante la gestión municipal de 1995-1999

Mapas turísticos distribuidos durante la gestión municipal de 1991-1995.

Mapa turístico distribuido durante la gestión municipal de 1995-1999.

Mapa turístico distribuido durante la gestión municipal de 1999-2003.

Mapa turístico distribuido durante la gestión municipal de 2003-2007.

www.chascomus.gov.ar/turismo

www.chascomus.com.ar

www.chascomusturismo.com.ar

www.chascomusliterario.blogspot.com

www.aquichascomus.com.ar

www.chascomus.net

www.acechascomus.com.ar

Bibliografía

Augé, Marc (1998), *El viaje imposible. El turismo y sus imágenes*, Barcelona, Gedisa.

Ballent, Anahí y Gorelik, Adrián (2001), "País urbano o país rural: la modernización territorial y sus crisis", en Cataruzza, Alejandro (ed.), *Nueva Historia Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, pp.143-200.

Ballart, Joseph (1997), *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*, Barcelona, Ariel.

Banzato, Guillermo y Quinteros, Guillermo (1992), "La ocupación de la tierra en la frontera bonaerense. El caso Chascomús 1779-1821", *Estudios/ investigaciones* 11, pp. 37-76.

Benseny, Graciela (2005), "La cuestión socio-institucional turística en centros urbanos bonaerenses. Aportes y Transferencias", *Revista de la Universidad Nacional de Mar del Plata* 9 (2), pp. 127-147.

Blasco, María Elida (2013), "El peregrinar del gaucho: del Museo de Luján al Parque Criollo y Museo Gauchesco de San Antonio", *Quinto Sol*, 17, vol. 1, [Disponible en http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-28792013000100001&lng=es&nrm=iso].

Bruno, Perla y Lemme, Adrián (2010), "Turismo, territorio y paisaje en la costa bonaerense argentina", *Estudios y Perspectivas en Turismo* 19, pp. 45-52.

Ciarlo Bonanno, Enriqueta (2008), "El niño explorador. De turistas y ficciones", *IX Congreso Argentino de Antropología Social*, Posadas, Departamento de Antropología Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones.

Dussel, Enrique (1994), *1492. El encubrimiento del Otro. Hacia el origen del mito de la modernidad*, La Paz, UMSA.

Frère, Ma. Magdalena (2000), "La cuenca del Río Salado: un territorio de contacto", *Arqueología* 10, pp. 177-191.

García Canclini, Néstor (1989), *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México D.F., Grijalbo.

INDEC (2010), *Censo Nacional de Población, hogares y viviendas*, [Disponible en <http://www.censo2010.indec.gov.ar/resultadosdefinitivos.asp>; consultado el 20 de abril de 2012].

Lahourcade, Alicia (2005), *Chascomús y el mundo. Historias para pensar y compartir*, Buenos Aires, Dunken.

Lopo, Martín (2005), "El paisaje interpretado como memoria: patrimonio 'destruido' en el SO Bonaerense. Una propuesta y proyecto/interpretación para el manejo de recursos culturales", *Terceras Jornadas de Investigación en Antropología Social*, Buenos Aires, FFyL, UBA.

Mandrini, Raúl (2007), "La historiografía argentina, los pueblos originarios y la incomodidad de los historiadores", *Quinto Sol*, 11, pp. 19-38.

Mantero, Juan Carlos et al. (2010), *Contribución al desarrollo local y regional de Chascomús a través de la actividad turística*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Ospital, María Silvia (2005), "Turismo y territorio nacional en Argentina. Actores sociales y políticas públicas, 1920-1940", *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y El Caribe*, 16 (2), [Disponible en http://www1.tau.ac.il/eial/index.php?option=com_content&task=view&id=310&Itemid=184].

PECH (Plan Estratégico de Chascomús) (2005), *Desarrollo local en Chascomús. Lineamientos estratégicos. Documento de Base de Diagnóstico*, Buenos Aires, Municipalidad de Chascomús.

----- (2007), *Desarrollo local en Chascomús. Lineamientos estratégicos. Propuesta del Plan*, Buenos Aires, Municipalidad de Chascomús.

Prats, Llorenc (1997), *Antropología y patrimonio*, Barcelona, Ariel.

Ratier, Hugo (2004), *Poblados bonaerenses, vida y milagros*, Buenos Aires, La Colmena.

Salerno, Virginia (2011-2012), *Trabajo arqueológico y representaciones del pasado prehispánico en Chascomús*, Tesis no publicada de Doctorado, Buenos Aires, FFyL, UBA.

Salerno, Virginia y Vigna, Mariana (2012), "Acercamiento a la construcción del pasado prehispánico en una sala del museo pampeano de Chascomús entre 1939 y 1992", *Revista Arqueología*, 18, pp. 181-207.

Tauber, Fernando (1993), *Chascomús. Reflexiones y datos para una estrategia de Desarrollo. Foro Intermunicipal de Promoción y empleo*, Chascomús, Secretaría de Planeamiento y Desarrollo, Municipalidad de Chascomús.

----- (1994), *Chascomús. Pautas para una estrategia de Desarrollo. Foro Intermunicipal de Promoción y empleo*, Chascomús, Secretaría de Planeamiento y Desarrollo, Municipalidad de Chascomús.

----- (2002), "Universidad y sociedad, el cambio necesario. Reflexiones desde la extensión: un área de relación con la comunidad", en Cravacuore, Daniel, *Innovación en la Gestión Municipal*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, pp. 148-160.

Villar, Alejandro (2007), *Políticas municipales para el desarrollo económico-social. Revisando el desarrollo local*, Buenos Aires, FLACSO, Editorial CICCUS.